

Dios en la vida cotidiana II: Bajo las alas de Dios

Pastor: Juan José Pérez

Febrero 16, 2014

[Iglesia Bautista de la Gracia](#)

Santiago, República Dominicana

“Y tenía Noemí un pariente de su marido, un hombre de mucha riqueza, de la familia de Elimelec, el cual se llamaba Booz. Y Rut la moabita dijo a Noemí: Te ruego que me dejes ir al campo a recoger espigas en pos de aquel a cuyos ojos halle gracia. Y ella le respondió: Ve, hija mía. Partió, pues, y fue y espigó en el campo en pos de los segadores; y aconteció que fue a la parte del campo que pertenecía a Booz, que era de la familia de Elimelec. Y he aquí que vino Booz de Belén, y dijo a los segadores: El SEÑOR sea con vosotros. Y ellos le respondieron: Que el SEÑOR te bendiga. Entonces Booz dijo a su siervo que estaba a cargo de los segadores: ¿De quién es esta joven? Y el siervo a cargo de los segadores respondió y dijo: Es la joven moabita que volvió con Noemí de la tierra de Moab. Y ella dijo: “Te ruego que me dejes espigar y recoger tras los segadores entre las gavillas.” Y vino y ha permanecido desde la mañana hasta ahora; sólo se ha sentado en la casa por un momento. Entonces Booz dijo a Rut: Oye, hija mía. No vayas a espigar a otro campo; tampoco pases de aquí, sino quédate con mis criadas. Fíjate en el campo donde ellas siegan y síguelas, pues he ordenado a los siervos que no te molesten. Cuando tengas sed, ve a las vasijas y bebe del agua que sacan los siervos. Ella bajó su rostro, se postró en tierra y le dijo: ¿Por qué he hallado gracia ante tus ojos para que te fijes en mí, siendo yo extranjera? Y Booz le respondió, y dijo: Todo lo que has hecho por tu suegra después de la muerte de tu esposo me ha sido informado en detalle, y cómo dejaste a tu padre, a tu madre y tu tierra natal, y viniste a un pueblo que antes no conocías. Que el SEÑOR recompense tu obra y que tu remuneración sea completa de parte del SEÑOR, Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte. Entonces ella dijo: Señor mío, he hallado gracia ante tus ojos, porque me has consolado y en verdad has hablado con bondad a tu sierva, aunque yo no soy como una de tus siervas. Y a la hora de comer Booz le dijo: Ven acá para que comas del pan y mojes tu pedazo de pan en el vinagre. Así pues ella se sentó junto a los segadores; y él le sirvió grano tostado, y ella comió hasta saciarse y aún le sobró. Cuando ella se levantó para espigar, Booz ordenó a sus siervos, diciendo: Dejadla espigar aun entre las gavillas y no la avergoncéis. También sacaréis a propósito para ella un poco de grano de los manojos y lo dejaréis para que ella lo recoja, y no la reprendáis. Y ella espigó en el campo hasta el anochecer, y desgranó lo que había espigado y fue como un efa de cebada. Y lo tomó y fue a la ciudad, y su suegra vio lo que había recogido. Y sacó también lo que le había sobrado después de haberse saciado y se lo dio a Noemí. Entonces su suegra le dijo: ¿Dónde

espigaste y dónde trabajaste hoy? Bendito sea aquel que se fijó en ti. Y ella informó a su suegra con quién había trabajado, y dijo: El hombre con el que trabajé hoy se llama Booz. Y Noemí dijo a su nuera: Sea él bendito del SEÑOR, porque no ha rehusado su bondad ni a los vivos ni a los muertos. Le dijo también Noemí: El hombre es nuestro pariente; es uno de nuestros parientes más cercanos. Entonces Rut la moabita dijo: Además, él me dijo: "Debes estar cerca de mis siervos hasta que hayan terminado toda mi cosecha." Y Noemí dijo a Rut su nuera: Es bueno, hija mía, que salgas con sus criadas, no sea que en otro campo te maltraten. Y ella se quedó cerca de las criadas de Booz espigando hasta que se acabó la cosecha de cebada y de trigo. Y vivía con su suegra" - (Rut 2:1-23)

INTRODUCCIÓN

En el capítulo 1 de Rut, la mano de Dios se levantó de una manera dura sobre Noemí y a su familia. Una hambruna en Judá, una mudanza a Moab, la muerte del esposo, el matrimonio de sus dos hijos con esposas extranjeras, la muerte de sus hijos. Una explosión tras la otra hizo que Noemí dijera (1:13,20): "la mano del Señor se ha levantado contra mí... el trato del Todopoderoso me ha llenado de amargura".

De hecho, ella estuvo tan oprimida por la amarga providencia de Dios en su vida, no pudo ver ninguna señal de esperanza aun cuando estas comenzaron a aparecer. Ella sabía que hay un Dios. Ella sabía que ese Dios es todopoderoso y que reina soberanamente sobre los asuntos nacionales, familiares y personales de los hijos de los hombres. Y ella sabía que Dios había tratado con ella de forma amarga. Su vida fue trágica. Lo que ella había olvidado es que en todas las experiencias amargas de los hijos de Dios, está obrando Su mano invisible echando el fundamento para una felicidad mayor. Y si hemos de creer y recordar esto, no deberíamos ser tan ciegos como Noemí pareció ser cuando Dios comenzó a revelar Su gracia.

I. LA DULCE PROVIDENCIA DE DIOS SE HACE EVIDENTE

Tanto la providencia amarga como la dulce en la vida de Noemí se pueden visualizar en el capítulo 1. Dios mismo acabó con la hambruna, abrió el camino de vuelta a casa en Belén de Judá, dio a Noemí la dulce compañía de su devota nuera Rut, y preservó un redentor del esposo de Noemí que se casaría con Rut y preservaría la línea de Noemí. Pero Noemí no estaba viendo nada de esto. Al final del capítulo, ella dijo a los moradores de Belén, "Llena me fui, pero vacía me ha hecho volver el Señor Y ella les dijo: No me llaméis Noemí, llamadme Mara, porque el trato del Todopoderoso me ha llenado de amargura" (v. 21). Así, Rut y su amargada suegra Noemí se establecieron en Belén. Pero en el capítulo 2, la misericordia de Dios se hizo tan obvia, que aun Noemí comenzó a percibirla, pues al leer los versos 1 al 7, donde nos encontramos con Booz y percibimos más de cerca el carácter de Rut, sentimos una providencia dulce detrás de la escena.

1. BOOZ: UN HOMBRE SATURADO DE DIOS

Booz era pariente de Elimelec, el esposo ya fallecido de Noemí. Inmediatamente nos damos cuenta de que las cosas no eran tan oscuras como Noemí había sugerido en el capítulo 1 versos 11-13, donde ella nos da la impresión de que no había esperanzas de matrimonio para Rut ni Orfa en la línea de sus esposos. Para la persona que lee esta historia por primera vez, Booz es como un destello de luz en la nube de amargura que colgaba sobre Noemí. Se volverá mas grande y mas grande.

Por ejemplo, el verso 1 nos dice que era un hombre rico. Pero mas importante que eso, el verso 4 muestra que era un hombre de Dios. ¿Por qué el escritor de la historia hace una pausa para mostrarnos la manera en que Booz trataba a sus sirvientes? “Y he aquí que Booz vino de Belén, y dijo a los segadores: ‘El Señor sea con vosotros’. Y ellos respondieron: ‘El Señor te bendiga’”.

Si quieres saber mas acerca de la relación de un hombre con Dios, entonces necesitas encontrar que tanto Dios ha saturado los detalles de al vida diaria de una persona. Evidentemente Booz era un hombre tan saturado de Dios que en su negocio granjero y en su relación con sus mismos Dios estaba presente. Su saludos hacia ellos estaba saturado de Dios. Y veremos mas adelante que estas eran mas que clichés piadosos. En términos presentes, para Booz Dios era real no solo en la iglesia, sino también en el trabajo y dondequiera que fuera.

2. RUT: UNA MUJER DE CARÁCTER

Además de conocer a Booz en los versos 1-7, podemos también apreciar el carácter de Rut, el cual será crucial en lo que este capítulo intenta enseñarnos.

a. La iniciativa de Rut para cuidar de Noemí. Primero, podemos apreciar la iniciativa de Rut para cuidar a su suegra. Notemos en el verso 2 como Noemí no mandó a Rut a buscar trabajo ni comida. Fue Rut la que dijo, “te ruego que me dejes ir al campo, y recogeré espigas en pos de aquel a cuyos ojos hallare gracia”. Rut se había comprometido ella misma con Noemí, y con una devoción sorprendente tomó la iniciativa de trabajar y proveer para ella.

b. La Humildad de Rut. En segundo lugar, podemos ver la humildad de Rut. Ella sabía como tomar la iniciativa sin arrogancia. En el verso 7 los sirvientes reportaron a Booz como ella se había acercado a ellos esa mañana. Ella había dicho, “Te ruego que me dejes recoger y juntar tras los segadores entre las gavillas”. Ella no demandó una donación. Ella ni siquiera asumió el derecho de recoger. Todo lo que ella quería era “recoger y juntar tras los segadores” y pidió permiso aun para ello. Ella es como otra mujer extranjera que vino a Jesús y dijo, “Señor, aun los perros comen de las migajas que caen de las mesas de sus amos”, a la cual Jesús elogió por su fe. Rut supo como tomar la iniciativa, pero ella no fue arrogante, sino mansa y humilde.

c. La laboriosidad de Rut. En tercer lugar, podemos ver su productividad. Ella era una trabajadora asombrosa. El verso 7 continúa, “**Entró, pues, y desde por la mañana hasta ahora, sin descansar ni aun por un momento**”. El verso 17 continúa para decir que ella espigó en el campo hasta la noche, y desgranó todo lo que había recogido y lo llevó a casa con Noemí. No hay duda alguna de que el escritor quiere que admiremos y copiemos a Rut. Ella tomó la iniciativa de cuidar a su necesitada suegra. Ella fue mansa y humilde y no actuó con arrogancia. Y ella trabajó duro desde la mañana hasta el atardecer. Iniciativa, Humildad y laboriosidad. ¡Que cualidades tan admirables! y esto lo vemos una y otra vez en Rut.

II. LA PROVIDENCIA MISERICORDIOSA DE DIOS

Antes de dejar los versos 1-7, ¿Puedes sentir una providencia misericordiosa detrás de todo esto?

1. **Dios guiando a Rut.** Notemos en el verso 3: “**Fue, pues, y llegando, espigó en el campo en pos de los segadores; y aconteció que aquella parte del campo era de Booz, el cual era de la familia de Elimelec**”. Ella fue a espigar y providencialmente “aquella parte del campo era de Booz”.

No tienes que escribir tu teología en cada línea. A veces es bueno dejar algo ambiguo para dejar al lector la oportunidad de llenar el espacio en blanco si ha captado la idea. La respuesta puede ser dada mas adelante. De hecho, Noemí, con su gran teología de la soberanía de Dios, es la que nos dará la respuesta. La respuesta es la soberana y misericordiosa providencia de Dios. Ella fue a espigar y providencialmente “aquella parte del campo era de Booz” porque la mano invisible de Dios la estaba guiando y la dirigió hacia allá. En Su gracia soberana, Dios usa las decisiones de Su pueblo para llevar a cabo Su plan. Tal como dice proverbios 16:9, “El corazón del hombre piensa su camino; mas El Señor endereza sus pasos”.

2. **Rut halla gracia ante los ojos de Booz.** Ahora, en los versos 8 y 9 Booz se acercó a Rut y le mostró gran bondad, aun cuando ella era extranjera “**Entonces Booz dijo a Rut: Oye, hija mía. No vayas a espigar a otro campo; tampoco pases de aquí, sino quédate con mis criadas. Fíjate en el campo donde ellas siegan y síguelas, pues he ordenado a los siervos que no te molesten. Cuando tengas sed, ve a las vasijas y bebe del agua que sacan los siervos**”. Le proveyó comida al permitirle trabajar en sus campos y permanecer cerca de sus criadas. Le proveyó protección al decirle a los trabajadores que no la molestaran (v. 9). Y le proveyó también para satisfacer su sed al decirle que bebiera del agua que sacaban los criados. Así que, toda la riqueza y piedad de Booz comenzaron a tornarse para la felicidad de Rut.

Ahora nos acercamos al intercambio mas importante en el capítulo, los versos 10-13. Rut levantó una pregunta que resultó ser muy profunda. Es una que todos nosotros deberíamos hacer a Dios. Difícilmente algo en nuestras vidas es mas importante

que la respuesta que recibamos a esta pregunta: “Ella bajó su rostro, se postró en tierra y le dijo: ¿Por qué he hallado gracia ante tus ojos para que te fijes en mi, siendo yo extranjera?” (v. 10).

Rut sabía que era Moabita. Desde un punto de vista natural ella tenía dos puntos en su contra. Interesante es notar que ella no se estaba resentida con esto, sino que lo aceptó. Como una mujer no israelita ella no esperaba ningún trato especial. Su respuesta a la bondad de Booz es sorprendente.

Ella era muy diferente a la gran mayoría de personas hoy. Nosotros esperamos bondad y nos sorprendemos si no la obtenemos nuestros derechos. Pero Rut expresa su sentido de indignidad al postrarse en el suelo. Las personas orgullosas no agradecen. Las personas humildes son hechas más humildes al ser tratados con gracia. La gracia no tiene la intención de levantarnos de nuestra bajeza, sino de hacernos felices en Dios.

a. No sobre la base de méritos. Rut preguntó por que Booz la había tratado con tanta gracia. Los versos 11 y 12 son cruciales: “Y Booz le respondió, y dijo: Todo lo que ha hecho por tu suegra después de la muerte de tu esposo me ha sido informado en detalle, y como tu dejaste tu padre, a tu madre y a tu tierra natal, y viniste a un pueblo que antes no conocías. Que el Señor recompense tu obra y que tu remuneración sea completa de parte del Señor, Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte”.

Notemos. Cuando Rut pregunta el porque fue tratada con tanta gracia, Booz no responde: La gracia no tiene condiciones. El responde a la pregunta de Por qué diciendo: “Todo lo que ha hecho por tu suegra después de la muerte de tu esposo me ha sido informado en detalle, y como tu dejaste tu padre, a tu madre y a tu tierra natal, y viniste a un pueblo que antes no conocías”.

¿Significa esto que el escritor quiere que pensemos del amor de Dios por Noemí como una obra que mereció el favor de Booz y el favor de Dios? ¿Quiere el escritor que pensemos de la gracia como una bondad que ganamos? No lo creo. Si Rut se hubiese ganado el favor de Booz, entonces deberíamos pensar de ella como una especie de empleada rindiendo servicio a Booz, como una empleada tan valiosa para el, que se siente constreñido a compensarle o pagarle. Pero esa no es la imagen que el escritor quiere crear en nuestras mentes. El verso 12 nos da otra imagen que hace la imagen del empleado algo imposible.

b. Porque ella buscó refugio bajo las alas del Altísimo. Booz dice en el verso 12 que Dios es realmente quien está recompensando a Rut por su amor hacia Noemí. Booz es solo un instrumento en las manos de Dios (así como aprenderemos de Noemí dentro de unos momentos). Pero ahora note las palabras, “Que el Señor

recompense tu obra y que tu remuneración sea completa de parte del Señor, Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte”.

Este pasaje no nos estimula a pensar en Rut como una especie de empleada de Dios proveyendo labor de misericordia, la cual Dios como empleador, recompensa con un buen salario. La imagen es de Dios como un águila con grandes alas y Rut como la de una aguilucha buscando seguridad bajo la sombra de Sus alas. La implicación del verso 12 es que Dios recompensó a Rut porque ella buscó refugio bajo Sus alas.

Y esta es una enseñanza muy común en el Antiguo Testamento. Por ejemplo, el Salmo 57:1 dice, “Ten piedad de mi, oh Dios, ten piedad de mi, porque en ti se refugia mi alma; en la sombra de tus alas me ampararé”. Notemos la palabra “porque”: “ten piedad de mi, porque en ti se refugia mi alma”. ¿Por qué Dios mostró misericordia hacia Rut? Porque ella buscó refugio bajo la sombra de Sus alas. Ella buscó en Dios su esperanza y gozo. Y cuando una persona hace eso, Su gloria es exaltada y Su misericordia derramada.

Si apelas al carácter de Dios como la fuente de tu esperanza, entonces debido a su firme compromiso para con Su propia gloria y carácter empleara todo Su corazón para tu protección y gozo.

3. **Buscando refugio en Dios y amando a los demás.** La pregunta en este punto es la siguiente: ¿Cómo se relaciona el amor de Rut hacia Noemí y su determinación de dejar a su familia con el hecho de buscar refugio en Dios? La respuesta mas posible es que Rut fue capaz de dejar atrás su tierra y parentela porque encontró un refugio bajo las alas de Dios, que es infinitamente superior a todo lo que Moab podía ofrecer. Y evidentemente, ella vio una necesidad en la vida de Noemí y entendió que Dios la estaba llamando a suplir esa necesidad. El águila (Dios) se movió hacia Noemí, y con el propósito de seguir disfrutando del refugio divino, Rut también se movió, y se comprometió a si misma a cuidar de Noemí con el cuidado que ella misma había recibido de Su Águila.

Así que, la relación entre el buscar refugio bajo las alas de Dios por un lado y el dejar su casa para cuidar a Noemí por el otro es que estar bajo las alas de Dios capacitó a Rut para abandonar el refugio de los hombres y darse a si misma en amor hacia Noemí. Dicho de otro modo, dejar su hogar y amar a Noemí fueron los resultados y la evidencia de haberse refugiado en Dios.

APLICACIONES

1. **El mensaje del evangelio:**

Ahora volvamos a la pregunta de Rut en el verso 10, “¿Por qué he hallado gracia?”. La respuesta es que ella buscó refugio bajo las alas de Dios y esto le dio libertad y el deseo de dejar su tierra y parentela y de amar incondicionalmente a Noemí. Ella no había ganado la misericordia divina ni la de Booz. Ella no era su empleada. Ni Dios ni Booz estaban pagándole un salario por su obra. Por el contrario, ella los honró al admitir su necesidad de ellos y de tomar refugio bajo la generosidad de ellos.

Este es el mensaje del evangelio en el Antiguo y en el Nuevo Testamento. Dios tendrá misericordia de cualquiera (dominicano o colombiano o haitiano) que se humille a si mismo como Rut y tome refugio bajo las alas de Dios. Jesús dijo:

“¡Jerusalén, Jerusalén, la que mata a los profetas y apedrea a los que son enviados a ella! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus pollitos debajo de sus alas, y no quisiste!”.¹

Todos lo que los fariseos tenían que hacer era tomar refugio bajo las alas de Jesús. Parar de justificarse a si mismos. Parar de confiar en si mismos. Para de glorificarse a si mismos. Pero no lo hicieron. Rut no era su modelo. No se postraron a los pies de Jesús. No se maravillaron de Su gracia. No seas como los fariseos. Se como Rut.

Dios no es un empleador buscando empleados. El es un Águila buscando personas que se refugien bajo sus alas. El está buscando personas que dejen a su tierra y su parentela y cualquier otra cosa que nos detenga de una vida que se cobije bajo las alas de Jesús.

2. **La Teología De Noemí Sobre La Soberanía De Dios**

Permítanme terminar volviendo rápidamente a Noemí. Booz le dio a Rut todo lo que ella pudo comer (v. 14, cf. “mas gracia”, Stgo. 4:6). Ella trabajó hasta la puesta del sol (v. 17). Ella regresó a Noemí y le dio las sobras del almuerzo y todo el grano (vv. 17-19). Ella le dijo todo lo que había pasado con Booz, y en el verso 20 la teología de Noemí sobre la soberanía de Dios le sirvió muy bien. Ella dijo, “Sea él bendito del Señor, porque no ha rehusado su bondad ni a los vivos ni a los muertos”. Creo que la bondad a la que ella se refiere es a la bondad del Señor (cf. Gen. 24:27). Booz simplemente había comenzado a mostrar bondad hacia los muertos, pero ya Dios había comenzado hace tiempo. La bondad del Señor no abandonó a los vivos

¹ Mateo 23:37

(Noemí y Rut) ni a los muertos (Elimelec y Quelión). Fue el Señor quien acabó con la hambruna. Fue el Señor quien obró en Rut para que esta mostrara esa clase de amor hacia Noemí. Fue el Señor quien preservó a Booz par Rut. Rut no simplemente terminó cayendo en el campo de Booz, sino que Dios la estaba guiando. La luz del amor de Dios finalmente brilló lo suficiente como para que Naomi pudiese ver. El Señor es compasivo. El es bueno para todos aquellos que se refugian bajo Sus alas. Así que, inclinemos nuestros rostros, doblemos nuestras rodillas ante el Señor, confesemos nuestra indignidad, cobijémonos bajo Sus alas y sorprendámonos con Su maravillosa gracia.

—

Créditos:

Brad Brandt y Eric Kress

John Piper

AMÉN